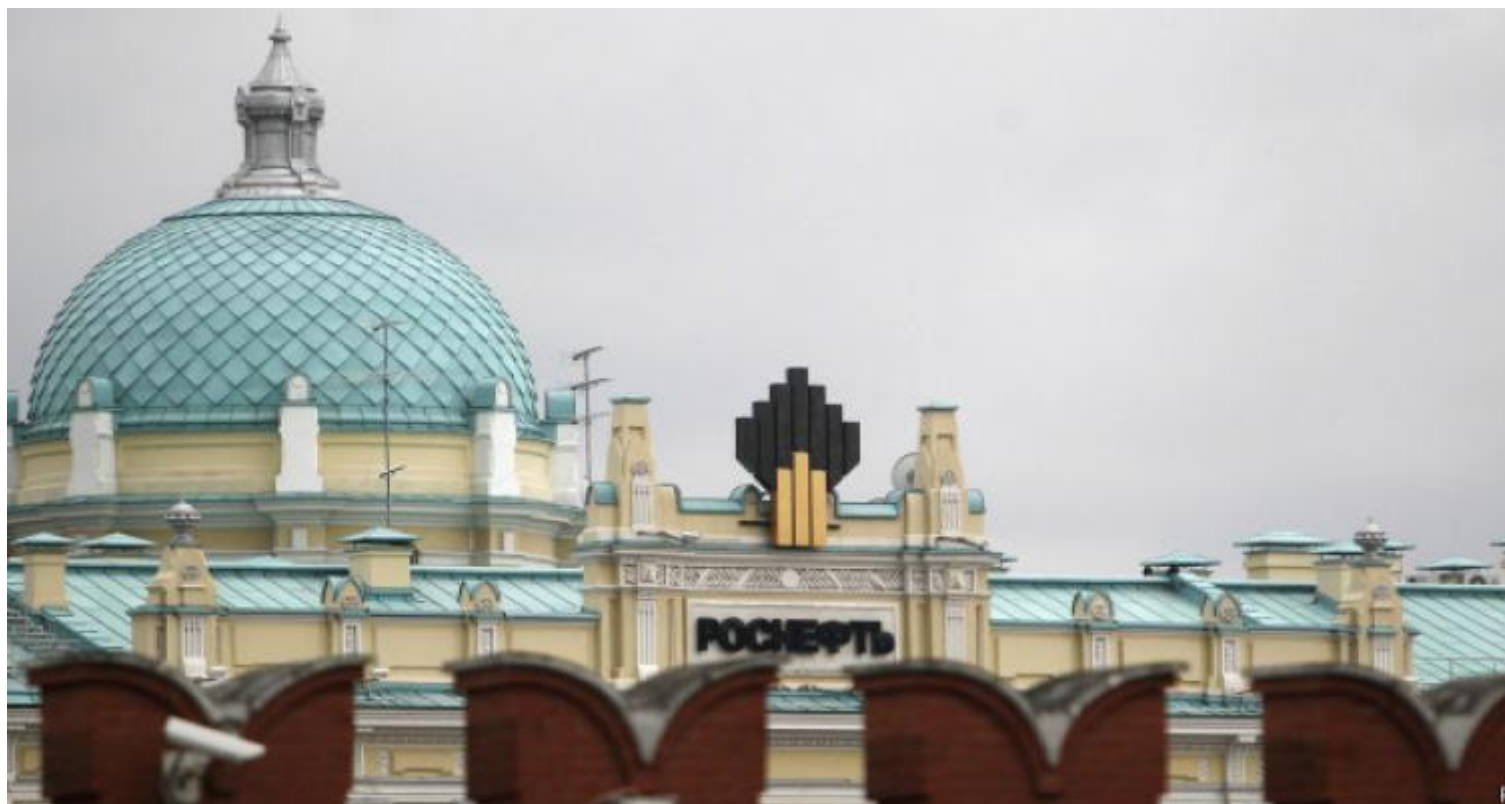


Rusia: tendencias que apuntan a una salida de la recesión



Por José Luis Rodríguez*

I

Durante el primer semestre del 2016, además de los problemas estructurales de larga data, varios elementos continuaron teniendo un notable impacto negativo en la economía de Rusia, entre los que se destacan las sanciones de Occidente derivadas del conflicto ucraniano y la abrupta caída de los precios del petróleo, tomando en cuenta que solamente esta última se estima ya ha provocado una pérdida de 220 000 millones de dólares hasta el pasado año, lo cual explica el 67% del shock que ha sufrido la economía entre 2014 y 2015.

Adicionalmente se ha extendido hasta agosto del 2016 el programa de sanciones que viene aplicándose contra Rusia por los sucesos de Ucrania desde el 2014.

No obstante, las medidas implementadas por Occidente y las contramedidas puestas en práctica por Rusia muestran efectos diversos. En tal sentido se aprecia una tendencia en algunos países de la Unión Europea que apunta a suavizarlas, presumiblemente debido al negativo impacto económico que las mismas provocan, ya que se calcula que los granjeros de la UE han perdido entre 15 y 20 000 millones de euros entre 2014 y 2015 debido a las sanciones.

Mientras en Rusia el programa de sustitución de importaciones que se ha puesto en práctica, si bien no parece brindar todos los resultados previstos por falta de competitividad de un grupo de producciones, se ha logrado sustituir satisfactoriamente entre el 60 y el 70% de los alimentos sancionados.

El escenario internacional en la primera mitad del año no muestra modificaciones positivas apreciables, ya que continúa la política de la OTAN para acercar sus fuerzas a las fronteras de Rusia, lo cual incrementa las tensiones bélicas en esta zona del mundo.

No obstante, la tensión entre Rusia y Turquía se ha reducido luego de fuerzas de este país derribaran un avión Su-24 el pasado año y el gobierno de Erdogan ofreciera disculpas oficiales por el incidente. El reciente encuentro entre el presidente turco y Putin ratifica esta tendencia.

En medio de esta situación se ha registrado un aumento del 7,5% en los gastos militares de la Federación Rusa en el 2015 en relación al año anterior, alcanzando los 91 081 millones de dólares a precios constantes del 2014, lo que representa un 4,5% del PIB. Este resultado evidencia que se mantiene el reforzamiento del poderío militar ruso, de acuerdo al programa aprobado hasta el 2020.

Por otra parte, el gobierno de Vladimir Putin ha continuado impulsando la Unión Económica Euroasiática y recientemente se ha anunciado que existen 40 estados que han mostrado interés en la misma. También en el Foro Económico de San Petersburgo el gobernante ruso anunció su intención de extender a diversos países de Asia esta entidad como parte de una política basada en el llamado “pivote asiático” de la política exterior rusa.

Sin embargo, los resultados del intercambio comercial con China que fue relanzado en el 2014, muestra una reducción del 28,6% el pasado año, en lo que incide la caída de los precios de las exportaciones rusas y la desaceleración en el crecimiento del gigante asiático.

II

Después de una caída del 3,7% del PIB de Rusia en 2015, los pronósticos de desempeño para el 2016 han ido mejorando ligeramente, pero se mantiene la caída de la economía también este año.

En efecto, el FMI pronosticó entre abril y mayo que el 2016 cerraría con un descenso de entre 1,5 y 1,8% en el PIB, pero este pronóstico mejoró al cierre del primer semestre cuando el mismo pasó a una contracción del 1%, cifra que coincide con las estimaciones del propio gobierno ruso. También se prevé una ligera recuperación, con un 0,8% de crecimiento para el 2017.

Otros indicadores revelan que el índice de precios al consumidor bajó de un crecimiento del 15,5% en 2015 a 8,4% este año y debe ser de un 6,5% en el 2017. Notablemente en agosto se ha registrado una disminución de los precios de los bienes de consumo, por primera vez desde 2011. Por otra parte, el saldo de cuenta corriente en relación al PIB desciende del 5% en el 2015 a 4,2% este año y se vuelve a incrementar a 5,1% el próximo año.

Un elemento de la mayor importancia es el crecimiento del déficit fiscal en este año, que de una previsión del 3% del PIB -basándose en un precio de 50 USD/barril de petróleo Brent y con un crecimiento del PIB de 0,7%- se espera se eleve al 4%, frente al 2,6% del 2015, lo cual coloca a la economía en una tensa situación financiera tomando en cuenta el cierre de los mercados internacionales de capital producto de las sanciones.

Sin dudas la incidencia de los precios bajos en el petróleo –que cubren cerca del 50% de los ingresos del presupuesto- motiva que se emprendan dos caminos. Por un lado, se examina la posibilidad de reducir los gastos –donde se espera que no se afecte el presupuesto de la defensa- y por otro se exploran nuevas vías de financiamiento.

En relación a este último aspecto, no parece que los fondos de reserva puedan cubrir el financiamiento que se requiere, incluso se estima que los mismos pueden agotarse completamente en el 2017 si se mantiene la situación actual. La otra alternativa que se está manejando es privatizar una parte de los activos estatales con lo que se esperan recaudar unos 13 000 millones de dólares.

En este proceso de privatización se incluyen empresas tan importantes como Rosneft (petróleo) y Sovcomflot (marina mercante). No obstante, se trataría de una privatización parcial, con ventas en torno al 20% del capital accionario donde se ha señalado por el presidente Putin que los compradores deben cumplir un conjunto de requisitos establecidos por el gobierno, tales como mantener los fondos bajo jurisdicción rusa.

La propia falta de financiamiento fue igualmente señalada al anunciarse en marzo del 2016 un nuevo plan anticrisis dirigido a adoptar medidas en apoyo a la población y a los sectores económicos más afectados, así como a emprender reformas estructurales.

En cuanto al desempeño de este año, ya durante los primeros meses se registró una caída del 1,1% en el PIB hasta abril, mientras que el impacto de la crisis hasta marzo mostraba una caída de un 1,2%. Igualmente mostraban contracciones la industria en un 0,6%; la formación bruta de capital fijo un 4,8%; las exportaciones un 31,9%; las importaciones un 14,6%; en tanto que solo crecía la agricultura un 2,9% y la producción de petróleo hasta mayo aumentaba un 3,5%.

Otros datos de interés destacan una disminución de la fuga de capitales en nueve veces, según información referida por el presidente Putin.

El impacto social de la situación económica –a pesar de algunas medidas adoptadas por el gobierno- ha sido significativo. En tal sentido cabe señalar que la tasa de desempleo aumentó a un estimado de 6,5% para el 2016, con notables diferencias regionales que se mantienen; el salario real continuará descendiendo este año, aún cuando se elevó a 7 500 rublos mensuales el salario mínimo, pero el umbral de pobreza sitúa como mínimo 9 776; finalmente el índice de pobreza alcanza el 13,4% de la población de un 11,2% anteriormente.

Un indicador donde se produjo un ligero avance fue en el Índice de Percepción de la Corrupción, en el Rusia pasó del lugar 35 al 48 entre los países más corruptos del mundo. En relación a este tema se han venido adoptando un grupo de medidas por el gobierno –como la prohibición a funcionarios públicos de poseer activos y cuentas en el exterior- pero aún se considera un problema serio y es clasificado como un tema de seguridad nacional por varios especialistas.

Las perspectivas para 2017 registran una posible recuperación del crecimiento, pero solo entre 0,8 y 1,0%, mientras que en el mediano plazo los ritmos de incremento del PIB se ubican entre 1 y 2%. Como se señala correctamente, la economía rusa no se encuentra al borde de un colapso, pero se prevén años de lenta recuperación, los que enfrentarán mayores dificultades en función de la lenta recuperación de los precios del petróleo y de las sanciones impuestas por Occidente.

Como se expresó en el análisis efectuado al cierre del 2015, en la actual coyuntura los obstáculos estructurales más graves que enfrenta el país se siguen concentrando en la alta dependencia de los precios del petróleo y otras materias primas, que explican alrededor del 60% de los ingresos por exportación; la visible vulnerabilidad financiera externa, que refuerza con los limitados flujos de inversión extranjera, la fuga de capitales y el endeudamiento del sector privado; y todo esto se ve intensificado por un visible nivel de corrupción, burocracia e inseguridad en los negocios.

Cierre de información: Agosto 15, 2016.

Bibliografía

- Aleksashenko, Serguei (2016) "Is Russia's Economy Doomed to Collapse?" July 1, 2016 in www.thenationalinterest.org
- BMI Research (2016) "Economic Analysis-Sovereign Profile Deteriorating Further In 2016" July 2016 in www.emergingeuropemonitor.com
- CISSTAT (2016) "Russian Federation Main Economic Indicators 2016" in www.cisstat.com
- IMF Moscow Office (2016) "Russian Federation Recent Economic Developments and Challenges", April 2016 in www.imf.com
- IMF (2016a) "World Economic Outlook April 2016" in www.imf.com
- IMF (2016b) "Russian Federation Staff Concluding Statement at the 2016 Article IV Mission" May 19 2016 in www.imf.com
- SIPRI (2016) "Sipri Milex Data" en www.sipri.org
- Sputnik News (2016) "Realidad vs. Ficción: el Efecto Real de las Sanciones contra Rusia" Junio 9 de 2016, en www.mundo.sputniknews.com
- Sputnik News (2016a) "Putin: la economía rusa se estabilizó tras tocar fondo en 2015" mayo 20 de 2016 en www.mundo.sputniknews.com
- Sputnik News (2016b) "Putin: fuga de capitales de Rusia bajó en 9 veces" junio 17 del 2016 en www.mundo.sputniknews.com
- Transparency International (2016) "Corruption Perception Index 2016" in www.datosmacro.com

*Asesor del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM). Fue Ministro de Economía de Cuba.

(Tomado de Cubadebate)

<https://www.radiohc.cu/especiales/exclusivas/102885-rusia-tendencias-que-apuntan-a-una-salida-de-la-recesion>



Radio Habana Cuba